

COLOMBIA: PAIS CON FUTURO O PAIS SIN FUTURO

Por: Francisco Gustavo Restrepo G.

Universidad Pontificia Bolivariana

Fundación PROANTIOQUIA

Antecedentes:

La actividad prospectiva en el país se inicio desde los años setentas, cuando expertos franceses y suizos con el auspicio de la UNESCO, nos visitaron y divulgaron el tema mostrando la importancia de los estudios prospectivos tanto para el gobierno como para los empresarios. Durante la década siguiente, COLCIENCIAS creo un programa de regionalización de la Ciencia y la Tecnología y fue realmente cuando los estudios prospectivos en Colombia arrancaron con ciertos limitantes dada la novedad del tema. Al iniciarse la década de los años noventa ya Colombia había realizado varios estudios prospectivos de carácter regional, urbano, nacional y aun sectorial entre los cuales se contaba con: Antioquia Siglo XXI, El Cali Que Queremos, Caldas Siglo XXI, Costa 2000, COLOMBIA Siglo XXI y Colombia un País en Construcción entre otros.

En los últimos años entidades privadas y oficiales han realizado estudios prospectivos en temas sectoriales como el caso de Prospectiva Tecnológica y diferentes Ejercicios de Visión, incluyendo el mas reciente 2019: Visión Colombia II Centenario. En resumen, se puede afirmar que la actividad prospectiva en Colombia se ha desarrollado por casi treinta años, con esfuerzos no siempre sostenidos ni constantes, pero que claramente muestran un interés nacional por la Prospectiva como herramienta de gestión.

Primera Hipótesis: El Contexto Mundial

A pesar del optimismo que afloro con el cambio de siglo en el sentido que la Globalización y el fin de la Guerra Fría marcarían un punto de inflexión para la humanidad, el inicio del siglo XXI aun no muestra lo prospectado por muchos: fin a las guerras, prosperidad económica global, mejoramiento del medio ambiente y mayor estabilidad geopolítica mundial. Todo parece indicar que hechos portadores de futuro no sopesados al final del siglo XX se han convertido en fuente de preocupación y de incertidumbre de cara al futuro: el terrorismo, la volatilidad económica de la globalización, los nuevos actores como China e India, la crisis planetaria del calentamiento global, la nueva cruzada oriente versus occidente y el alarmante abismo creciente del Sur en desarrollo versus el Norte super desarrollado. Todas estas circunstancias con mayor o menor grado de intensidad, afectaran el futuro de un país como Colombia y por lo tanto, deberán ser incluidas entre las variables prospectivas que afectaran al país por sus inescapables interacciones e interdependencias con la vida nacional.

Segunda Hipótesis: El Entorno Latinoamericano

Mirando a nuestro pasado reciente, tenemos la gran frustración de la década perdida de los años ochenta, cuando el epicentro de las transformaciones económicas, tecnológicas y políticas salto de nuestras manos y se ubico en el lejano sudeste asiático de los países NICS. Poco o nada de esta experiencia sacamos como lección; luego esperamos la última década del siglo XX, con los traumáticos episodios de la apertura económica empujada por

la ya manifiesta e imparable globalización y entonces muy tardíamente, nos dimos cuenta de nuestra impreparación ante esta oportunidad pero también peligro. Solo Chile y México ya tenían montada su estrategia económica y geopolítica y marcaron un claro proceso de diferenciación y alejamiento al curso seguido por el resto de América Latina. Las señales claras de integración económica, comercial y política que daban Norteamérica con el NAFTA y los países de la Unión Europea no fueron entendidas ni asimiladas por América Latina y de manera despreocupada entramos al nuevo siglo con todas sus incertidumbres y desafíos. Adicionalmente a su no contextualización mundial, América Latina no ha hecho una lectura endógena sobre sus escenarios de integración como estrategia con potencial exitoso de cara a la globalización. Quedan como testimonios probatorios de nuestra incapacidad, la evolución reciente de la iniciativa ALCA, los debilitamientos de la CAN y el movimiento pendular anticíclico de una relación cada vez más distante y conflictiva con los EUA. Para un prospecto colombiano, el inquietante panorama regional nos crea escenarios geopolíticos, sociales, comerciales y económicos que superan nuestras fronteras que incrementan las complejidades tanto de las dinámicas internas nacionales como en las de carácter extraterritorial y exógenas.

Tercera Hipótesis: Respiro Coyuntural

En el periodo de 1991 al 2004 el país transita por las más difíciles circunstancias de nuestra historia, dada la superposición de graves crisis casi simultáneas: el trauma de la apertura económica, los altibajos de la economía globalizada, el conflicto interno armado y el fracaso del proceso de paz, la mala imagen del país por temas como los derechos humanos, la corrupción y el narcotráfico, el deterioro del medio ambiente y el atraso científico y tecnológico para solo citar algunos de los males más protuberantes. En los últimos años el país ha experimentado un mejoramiento claro de su grave crisis económica más no en lo social, en cuanto la pobreza e inequidad golpea aun a la mayoría de la población colombiana. La violencia e inseguridad han mejorado estadísticamente, pero aun se dista mucho de llegar a niveles que nos señalen como país viable en materia de convivencia y seguridad interna. No obstante los buenos resultados recientes en temas clave para el presente y futuro del país, existen factores perturbadores de cara al futuro que deberán ser considerados por el gobierno, los empresarios y la clase dirigente del país, constituyéndose en agenda obligada para la próxima década.

Agenda para el Futuro: Acciones Estratégicas para el periodo 2006 a 2016

1. El país debe afianzar mucho más su base económica interna y apalancarse exógenamente en la globalización a través de la inversión productiva, el comercio de alto valor agregado y el turismo internacional. Un tratado de libre comercio con EUA encierra un potencial benéfico, pero no debe ser el único, ya que hay otras oportunidades que Colombia puede aprovechar con otros países y bloques económicos.
2. Crecimiento económico per se, no genera desarrollo social y bienestar para los excluidos. El país no tiene aun una estrategia clara ni una política de estado que propendan por la equidad y la lucha contra la pobreza y la miseria de una manera sostenible en el tiempo. Nunca existirá un país próspero en lo económico y viable en lo político con los actuales niveles de indigencia, pobreza y exclusión que tiene Colombia.
3. Es necesaria una reinención económica del país ante los nuevos imperativos que plantea la Globalización y el dinamismo de las corrientes económicas, comerciales y financieras internacionales. Los empresarios deben refundar sus negocios con

estrategias de competitividad global, con sólidas alianzas con el capital internacional y con plataformas tecnológicas que permitan generar bienes y servicios para el mercado global, de una manera competitiva y sostenible en el tiempo. Solo así se generara riqueza, empleo calificado y bienestar para un nuevo y mejor país.

4. Existe una estrecha relación entre el devenir de Colombia y el desempeño político de su institucionalidad. El caos social, económico y político tienen una íntima interdependencia, no es posible pensar en prosperidad económica y bienestar social en medio de un caos político e institucional. Los partidos tradicionales y los nuevos que surjan, tienen la responsabilidad histórica de repensarse en sus bases filosóficas y políticas, para realmente responder a las demandas de la sociedad colombiana y no a sus propios intereses.
5. El país tiene ante sí un inmenso compromiso en Educación, Ciencia y Tecnología, temas que nunca han estado en la agenda de prioridades estratégicas de Colombia. La evidencia mundial sobre su papel estratégico para lograr salir del subdesarrollo, es abrumadora y contundente. Tenemos que reinventar la Educación a todos sus niveles si queremos acreditar el primer prerrequisito para dar el gran salto al desarrollo: construir y potenciar nuestro capital humano. La Ciencia y la Tecnología son otros dos condicionantes para los países desarrollarse en terminas sociales, culturales y económicos. El país ocupa un puesto poco decoroso en estos campos, aun en referencia a América Latina.

Conclusión:

Colombia se presenta hoy como un país al filo de la oportunidad. Atrás queda un país de conflicto y de imprevisión. La mayor y quizás única tarea prioritaria de la nueva clase dirigente, es la visualización y construcción de ese nuevo país muy distinto al que hemos vivido y padecido hasta hoy.